

LIBRO DUODÉCIMO

APRENDIZ DE PÁJARO

*Cuando en la tarde no soy nadie
entonces, las cosas me reconocen*

Jorge Teillier

**Colección Hijos del Maule.
Talca, 2002.**

Apunte de otoño

Los gorriones extraviados en la niebla
se detienen en los cables eléctricos
como negras y corcheas de una melodía
que ya se torna demasiado gris

Puente sobre el Piduco ¹

Cruzo un puente sobre el Piduco
lanzo un poema al agua:

vuela un verso, una herida
la luna se amortaja

El vaho me une al sueño
(no existen las barandas)

Era un tiempo de amor
cierro los ojos... Pasa

Abajo, los pidenes
corrigen las palabras

Carta

a V. Z.

Tendido a la sombra de una higuera
me he estado toda la tarde releyendo tu carta
y medito sobre lo que comentas
del recital
del libro
del poema ése
de nuestras voces retumbando en la sala...
Sabes, amiga
por ir a Santiago
se me secaron las matitas de tomate

¹ *Piduco, en mapudungún, significa agua de pidén.*

En cueros

Meter a nadie en esto de nacer
Gonzalo Rojas

Me he pasado las horas
arriando polvo a mi molino
no tengo otra figura
el rostro se me cae de vergüenza
fuera de las palabras
He apilado dolores más dolores
es cierto, he juntado
un poco de cada cicatriz
para poder un día
sentarme a descansar
No tengo patrimonio
no tengo más recuerdos
que aquellos que me asaltan
y me dejan en cueros
Me he pasado la vida
persiguiendo el instante
que contenga un secreto
una hoja en el aire
lo fugaz, lo menor
lo inesperado de una luz
que encandile mis ojos
Esta noche, sólo quiero silencio
monedas de nostalgias
y alguien sin apuro
con quien hablar del sol
del agua, en fin
del primer esplendor

Sopa de huesos

Vengo de la mañana
a encontrarme con esto
que humea entre las sillas
vengo con mucho frío

Vengo casi callado de
tanto darle vueltas al caso
y no hay palabras que
digan qué me duele

Vengo, vengo callado
callado, casi triste...
Qué importa que las hojas
tapicen epitafios?

Qué, si todo parece
diluirse en el tiempo?
Nada, nada regresa
y la hora se duerme

sin dejar un secreto
que prolongue este vaho
Vengo de la mañana
a manosear mi tarde

Macarena en el granero

Hija, nunca te importe lo
que dice el profesor de Religión
allá en tu pueblo, país de los melones
ni lo que murmuran las insidias
de tus compañeras de curso
Y no le cuentes ni al viento si
lo hiciste o no lo hiciste en el
granero, porque igual el rumor
de las beatas es más grande
que la capilla, que la mejor decencia
digo, que la mayor virtud, y tú
al fin de cuentas, fuiste feliz
inmensamente feliz sobre la paja
tendida con él aquella tarde, antes
que te marcharas de la infancia...
Que todo lo bello perdure en tu alma

Plaza

Prados alrededor de una paloma
la estatua se cubre de excrementos
faltan baldosas, tropieza el guaripola
y una salva tritura al manisero

Los novios giran en torno de las flores
el agua da forma a la pileta
un viejo verde recuerda a sus amores
escaños cuelgan de las nalgas secas

En cada vuelta un farol se apaga
el quiosco estrena un tema añejo
caen dientes, caen huesos, canas:
la plaza se transforma en cementerio

Me aburren los poetas llorones

La tarea de los poetas es pajarear
P. Neruda

Es mejor
en vez de buscar culpables
a diestra y siniestra
de nuestra contumaz falta de asombro
en vez de agregar otro suspiro
a esta larga noche de impudicia
en vez de pretender la salvación del hombre
con ecos de estertores emitidos desde el púlpito
como si ello fuera un acto decoroso
como si la hermosura naciera de la bilis
es mejor, es mejor
en vez de llorar tanto, digo
leer a los inefables pájaros
cuando dibujan en el aire su pequeño poema
ese vuelo fugaz que nos sacude el alma

Pensamientos

Siempre los poetas hemos escrito
el mismo poema
el único poema
de la vida
cuando el silencio es cómplice
de pensamientos pisoteados
en la plaza del pueblo

Oscuro

a Kafka

Y quisiera decirte que si alguna vez
me agrede la pena a mano armada
o el frío derrota
este par de pantalones viejos
porque los sueños no hacen lo que quieren
porque les duele la forma de las cosas
y los zapatos se van humedeciendo
como una iglesia
es mejor abrir la puerta
para que entre un escarabajo

Esos labios

Fui yo quien besé esos labios
fui yo, o un niño que buscaba
manzanas en un día de niebla?
Eran una ventana con florcitas
rosadas que se abrían al aire
de las tardes de abril; eran
cómo te digo?, un cuarto sin
candado donde yacía el sueño
con la espalda desnuda; eran un
largo sábado; eso eran, un sábado...
Hoy soy este mendigo que mira
como pasan volando las palomas

La única verdad de la belleza

*Quién le roba a la garza
su blancura?*

E. Barquero

En una pata
sobre un remo
quebrado, con el
cuello doblado hacia
el mar, qué contemplas
así, desnuda, entre
los batros mojados
por la niebla? Aún
el viejo misterio
de tus plumas canta
la única verdad de
la belleza: vuelas

Farol

a Eliseo Diego

Me he dejado invadir por la hierba
como esos jardines abandonados
y vaya qué cosas he visto:
nidos, astros, parejas
que andan por ahí de la mano
transformándose en aire
Me he dejado estar
para esperar al tiempo
que a veces se duerme en los postigos

y debajo de una hoja escucho
rumor de pasos
que tarde o temprano se detienen
al borde de la luz
Entonces florezco

As de copa

Mis amigos son unos atorrantes
J. M. Serrat

Cuando, al fin, me levante
enarbolando un sombrero viejo
y ustedes mucho se molesten
porque quisieran que me quede
sentado bajo una nube de humo
acariciando el as de copa
o haciendo bolitas con las migas
para lanzarlas al garzón dormido
les diré: *Nada han entendido*
muchachos, de todo lo que soñamos
y escribimos; nada han entendido
Las despedidas son siempre necesarias
para volvernos a encontrar; sólo
siento que el alma tira al monte
cuando la belleza se abotaga...
Detrás de la neblina, somnoliento
rumiando *La del rebozo blanco*²
el cuerpo se me va por un atajo

Nuestra casa

Nuestra casa será el gesto de tu mano
o de mi mano atrapando un deseo
la flor que no cabe en la melancolía
nuestra casa será sólo una ventana
sólo el crujido de una puerta
donde nos refugiaremos de la lluvia
Nuestra casa será la superficie de una mesa
un plato, una cuchara, una ciruela
nuestra casa serán tus ojos
tus sandalias inquietas
será una palabra nunca dicha
o el canto del tucúquere
Nuestra casa seremos *tú y yo*
grabados en la corteza de un tilo
tu vientre, tus pechos, tus ojeras

² *Huapango mexicano, popularizado por Miguel Aceves Mejía.*

el viento pintando las murallas
será una simple copa vacía
que iremos llenando de recuerdos

Que la belleza te rescate

*Atravesando tierras y mares
llego a donde yaces*

Catulo

Te diste cuenta, al fin
que no basta el talento que posees
para ser poeta
aldeano arribista
que desperdicias tu precioso instante
acumulando objetos desechables
en vez de leer y escribir en voz baja
Recuerda que no siempre te alabarán
ni hablarán bien de ti los hombres de letras
Ocurre que a la poesía hay que dedicarle tiempo
paciencia, esfuerzo, sacrificio, sangre
y no esperar nada de ella
nada, salvo la felicidad...
Que la belleza te rescate

El cielo es la sombra de un árbol

Hijo, el cielo, cómo te explico
es la sombra de un árbol
o, mejor dicho, el árbol
a orillas de un arroyo
donde vienen a beber las ánimas
y ahí se reúnen la mirada de tu madre
la sonrisa del maestro
el zapato roto
y tu gato perdido
En fin, Juanito, el cielo eres tú
cuando estoy solo, lejos
a la sombra de ese árbol
a orillas de ese arroyo
y saltan y saltan los peces
hasta que aparecen las estrellas

Escaño

El paraíso es un mirador en la montaña
donde me arrimo cansado algunas tardes
a charlar con el viento

El sol es una hormiga

a Orlando Mellado

Pintor

he planeado en el silencio azul
de tus pájaros cordilleranos
en tus burbujas de piedras
en tus catedrales de trapo
en el candor de un rayo de luna
que ilumina la puerta de mi casa
(que, por supuesto, es cualquier casa)
He dado volteretas en el aire
dentro de una tela sin marco
he detenido el tiempo en tus esbozos
para contemplar la infancia de los pueblos
(que, por supuesto, es nuestro pueblo)
Aquí, donde suspiran ángeles de barro
y una muchacha con flores en el pelo
me cuenta sus secretos
tu mirada se hunde en las leyendas
como grillos en la tarde
Cautivo en la incandescente luz
de tus matices, descubro
que el sol es una hormiga
parada en mis pestañas...
Todo es poesía, hermano, todo es poesía
cuando despertamos desnudos
frente a la belleza

El paisaje soy yo

a Jackson Pollock
+ 1956

Intento crear un paisaje diferente dentro de mí. Así
pinto de rojo los aromos bajo la lluvia, aunque, como
se ve a simple vista, el sol insiste en contradecirme
La luna sale del río que pasa cerca de una casa, cuyos
moradores no se preocupan por lo que hay en el patio:
tarros oxidados, neumáticos cansados, botellas vacías
Los trigales maduran a los pies de una animita, a orillas

de un puente, y de mis manos, como de mis alucinaciones
escapa una bandada de cuervos que cubre el horizonte
para que no viaje hoy a la ciudad a ver mis amigos
ilusos, ellos, dibujando estrellas con la espina de un pez
porque aseguran oír ecos del big bang en las mareas
Nunca podré terminar un retrato; tú sabes, me desespera
tener que cerrar los ojos cuando cae la noche, y hay que
salir corriendo a buscar, antes que sea demasiado tarde
un espacio ni grande ni chico donde chorrear la vida

Motel Galega

Poco reino es la cama para este buen amor
Antonio Cisneros

Amo las mariposas que vuelan por tu frente
aquí nadie nos cobra
ni nos piden carné por mirar las estrellas
el viento que se aleja se lleva los recuerdos
Amo tu voz distinta debajo de la luna
tu piel olor a sueño
tus ojos sin espejos
aquí yacemos solos
atados por un fuego que nos moja los huesos
(hay cosas que de pronto parecían lejanas...
la manera, la pausa, el desenfado)
Amo cuando te inundas
y cuando te disuelves
amo cuando me arañan las uñas del deseo
Aquí nadie tropieza
huyendo de su nombre
nos desnuda otra herida, otro canto, otra vida
que estaba entre las hojas

Clavel del aire

a un poeta
enfermo

Cómo desatas el tono lila de la luz
en el oscuro fondo de tu patio
más aún si te cubres de intemperie
de rocío, de ebrios zorzales?
Cómo escapabas de la fugacidad del pétalo
donde te balanceas indemne?
Cómo abandonas el ámbito del polen
si sólo el silencio sabe tu nombre
y eres, enhiesto, en la pureza
el vaho que se desprende de las formas?

Cuando se apaguen los luceros
quizá nadie encuentre tus anteojos
tus muletas y el breve canto
que dejaste latiendo en las murallas
Sin embargo, la eternidad anda buscándote

Paco

Detrás de un casco y un escudo
está muriendo un hombre
en cada golpe dado

Se va haciendo corteza
lo que nació llorando
y olvida tras un grito su pasado

Sólo cierra los ojos
aprieta el puño, suda
y avanza contra todo lo creado

Un hombre muere andando
se adentra en un abismo
donde espera un hermano

Todo se hace uniforme:
la patria, la religión, lo más amado
y cuando se desnuda tirita de espanto

Mi sombra

Mi sombra
es más vieja que yo
nació antes que mi cuerpo
en la noche es tan larga
que cubre el horizonte
y cuando llueve
se va por las acequias
Mi sombra es un sonido
cuando callo
y en soledad
mi buena compañera
Mi sombra es mi elemento
y cuando muera
será lo único cierto
en lo profundo del sueño

Los amurrados

Todavía hay giles vitrineando
C. Riedemann

La derrota es
salir a vitrinear
tristes, gordos, cansados
sin nada que hacer
sin nada que destruir
y pedir un trago
La derrota es
usar perfumes
teñirse el pelo
comprar ropa cara
en otro barrio
en fin, repetir
la belleza clásica
de los héroes patrios
La derrota es
dejar que el desengaño
te lleve de cabeza
a jugar lotería
a leer el horóscopo
o a hojear un playboy
La peor derrota es
quedarse amurrado
porque el pájaro siempre
muere cantando...
Ya lo ves, ya lo ves
aquí estamos como ayer
sacudiendo los legajos
la rutina y la morriña
con un trapo

Aprendiz de pájaro

a un poeta
joven

Aunque nadie lo escuche
un pájaro canta mejor
perdido en el bosque